

CLUB FARO DE VIGO

Martínez: “El Alzheimer afecta al cerebro del paciente y al corazón de su familia”

La investigadora del CSIC dijo que no existe ningún tratamiento eficaz aún y que era una quimera hablar de prevención, pero que hay fundamentos para tener esperanza

F. FRANCO ■ Vigo

“Hoy en día no existe tratamiento eficaz para la enfermedad de Alzheimer pero eso no debe crear desazón. A lo que estamos llegando los científicos es al convencimiento de que al final va a ser una multiterapia la que va a terminar con la enfermedad, un cóctel de distintos medicamentos para distintas dianas farmacológicas”.

Una señal decidida de esperanza y confianza. Eso es lo que transmitió ayer en el Club FARO Ana Martínez, profesora de Investigación en el Instituto de Química Médica del CSIC y ex directora de Investigación de la Biotecnológica española Noscira. Presentada por Jesús Portela, subdirector de FARO, dio las claves que permiten conocer el Alzheimer y la evolución del tratamiento de esta enfermedad que, según dijo, “afecta al cerebro de los pacientes, pero sobre todo al corazón de las familias. Porque el enfermo al final deja de darse cuenta de que le faltan los recuerdos y realmente no sabemos si sufre, pero para sus allegados es inmensamente doloroso”.

En el Instituto de Química Médica del CSIC, donde ella trabaja, avanzan patrocinados por Zeltia en el ensayo de dos fármacos modificadores de la enfermedad que abren esperanzas. “Hay cinco fármacos aprobados para su comercialización –recordó– como tratamientos paliativos, que mejoran temporalmente algunos de los síntomas clínicos, mejorando su nivel cognitivo aunque sólo durante un tiempo, pero que no bloquean el proceso degenerativo. ¿Que nos asusta? Pues lo que tenemos que hacer es sensibilizarnos como sociedad y generar más inversión para la investigación de esta patología, porque las enfermedades enurodegenerativas llevan asociados unos enormes costes laborales y sociales. Y mejorar y revisar la Ley de Dependencia, que en lo que se refiere a estos pacientes es de muy difícil aplicación”.

Cambios cruciales

Afirma Ana Martínez que en otros países se ha hecho mucha investigación sobre el Alzheimer porque supone un coste social importantísimo para los estados, mientras que en España, hasta ahora, las familias han sido un colchón, pero la sociedad está cambiando y tenemos que afrontarlo. “En Estados Unidos –explicó– cuando llegas a una edad tardía has pasado por tantos vínculos y tantos matrimonios que ya no se sa-



Ana Martínez fue presentada por el subdirector de FARO, Jesús Portela. // Jesús de Arcos



El público llenó el espacio disponible en el auditorio do Areal. // Jesús de Arcos

“En España las familias han sido un colchón que mermó la investigación”

be a quién le corresponderá cuidarte. Y en España estamos entrando en ese modelo”.

Dijo la investigadora, volcada ahora también en tareas divulgativas, que nos alarmamos en exceso cuando por olvidos o despistes gordos creemos ver las orejas al lobo. “No nos tenemos que poner nerviosos cuando se nos queda la mente en blanco o no nos salen las palabras, pues esto forma parte de nuestra propia lluvia de

ideas, del trabajo abrumador que tenemos. En un enfermo de alzhéimer es diferente porque se produce de forma muy frecuente además va a acompañado de un cambio en el carácter, con enfados e incluso agresividad”.

Hipótesis varias

No se conoce el origen, hay hipótesis varias, pero sí se sabe que el mayor factor de riesgo es la edad, cumplir años. “Lo que sí sabemos con seguridad es que más del 95% de los casos de Alzheimer son esporádicos, es decir, solo una minoría, menos del 5% de los pacientes, cursan un Alzheimer familiar de origen

genético y hereditario”, dijo.

Es prácticamente una quimera, según la investigadora, hablar de prevención del Alzheimer cuando no se sabe la causa que lo produce. “Por lo tanto –comentó– solo podremos hablar de esos hábitos saludables tanto en alimentación como en estilo de vida que parecen mostrar una mayor calidad de vida. Por ejemplo, parece demostrarse que el ejercicio físico suave y continuado es muy

“No se conoce el origen pero sí que la edad es el mayor factor de riesgo”

saludable mejorando la función neuronal. Por otra parte, algunos estudios epidemiológicos parecen mostrar que el desarrollo de las capacidades intelectuales

pueden aumentar la reserva cognitiva de las personas retardando el deterioro mental. En cuanto a la alimentación, los beneficios de la dieta mediterránea están probados en muchas patologías y también pueden ayudar en el retraso de su aparición”.

“El nacimiento de un fármaco precisa 15 años”

Trece millones de pacientes “diagnosticados” en todo el mundo, 800.000 en España. La enfermedad de Alzheimer (EA), como explicó la profesora, es una enfermedad degenerativa de las células cerebrales –las neuronas– de carácter progresivo, de origen todavía desconocido. Se produce una deficiencia en la memoria a corto plazo que provoca en el paciente un olvido de los hechos recientes. A medida que va avanzando el proceso de muerte neuronal van apareciendo alteraciones en el comportamiento, desorientación, etc. que originan la demencia en los pacientes.

“Se ha avanzado mucho –afirmó– en las dos últimas décadas en el conocimiento de las bases moleculares de la enfermedad de Alzheimer, en el desarrollo de nuevas terapias y en la búsqueda de técnicas de diagnóstico eficaces que sin duda nos hacen mirar al futuro próximo con esperanza. Pero nos queda mucho más por conocer. Hay muchas incógnitas todavía, desde la causa que lo produce hasta el desarrollo de un tratamiento eficaz, del cual carecemos en la actualidad”.

El diagnóstico del Alzheimer es, según explicó, también uno de los puntos débiles que tenemos en la actualidad y en el que nos queda mucho por saber todavía. Mayoritariamente, se diagnostica por evaluación clínica del estado general y cognitivo del paciente, lo que según dijo puede introducir algunas imprecisiones subjetivas tanto por parte del paciente como del evaluado.

Hay varios programas de investigación abiertos en el descubrimiento y desarrollo de nuevos fármacos y tratamientos para el Alzheimer, pero, como comentó, el nacimiento de un fármaco es un largo proceso de más de 15 años de trabajo y una inversión de altísimo riesgo valorada en más de 800 millones de euros. “Se meten mucho con la empresa farmacéutica pero ¿quién va a hacer esas inversiones?”, preguntó.